PARROKIATIK DE LA PARROQUIA

GAIXOEN ATENTZIOA ATENCIÓN A LOS ENFERMOS

El Grupo de Pastoral de la Salud visita, durante estos días, las Residencias de Tercera Edad de la Parroquia. Si alguna familia tiene interés en que alguno de sus miembros reciba en su propia casa la Comunión, puede avisar al teléfono de la Parroquia: 94 423 12 96.

ABENDUKO ALKARTE PENITENTZIA
CELEBRACIÓN COMUNITARIA DEL PERDÓN

12 de diciembre, martes.
19:00h.

KONTUAN HARTZEKO DATAK
FECHAS A TENER EN CUENTA

11 de diciembre. 19:30. Mesa "Testimonios del mundo de la inmigración".
17 de diciembre. 11:00-14:00. Venta de Comercio Justo y artesanía en pórticos.
17 de diciembre. 19:00. La luz de la Paz de Belén llega a la Diócesis.
20 de diciembre. 19:30. Charla de la Fundación Amigos de Mufunga.
20 de diciembre. 19:30. Concierto del Colegio de la Abogacía de Bizkaia.
22 de diciembre. 18:30. Celebración conjunta de catequesis.
22 de diciembre. 22:30. Adoración nocturna.
24 de diciembre. 19:00. Misa familiar de Navidad.
25 de diciembre. Eucaristías: **11:00 / 12:00 / 13:00 / 18:00**
31 de diciembre. 19:00. Misa de "Acción de gracias".
1 de enero. Eucaristías: **11:00 / 12:00 / 13:00 / 18:00**

FELIZ AÑO NUEVO 2024 URTE BERRI ON

albia

www.sanvicentemartirdeabando.org

PARROQUIA DE SAN VICENTE MARTIR DE ABANDO Bilbao Año XXXIII 2023 Nº202

PAZ en la tierra a los hombres de buena voluntad.
(Lc. 2, 14)

BAKEA lurrean berak hain maite dituen gizon-emakumeei!
(Lk. 2, 14)

NAVIDAD **2023** GABONAK

PARROKOAREN HITZAK A LA COMUNIDAD

La celebración de la Navidad es una ocasión especial para encontrarnos con Dios, que se acerca constantemente a cada uno de nosotros, para llenar nuestras vidas de alegría y esperanza con la Buena Noticia de su Nacimiento.

Este año 2023, Belén el lugar en el que nació Jesús, es una ciudad sufriente y asustada. Precisamente estos días la ciudad ha sido despojada de sus adornos navideños: una decisión de las autoridades en solidaridad con las víctimas de la guerra que desde hace dos meses sacude, sobre todo, a Gaza. Ese gesto nos ayuda a tomar conciencia y a centrarnos en el auténtico sentido de la Navidad. Las luces y la música son bonitas manifestaciones de alegría, pero no son el verdadero significado de la Navidad.

La Navidad, a los creyentes, no nos tiene que dejar indiferentes, sino que debe transformar nuestras vidas desde el encuentro con Jesús. Nos tiene que ayudar a abrir nuestra mente y nuestro corazón a las necesidades de los demás. Así podremos convertirnos en testigos de la luz de Belén que viene para iluminar los corazones de los hombres y mujeres de hoy.

Este año, el 17 de diciembre, en la parroquia de San Vicente, gracias a los grupos scout de Euskalerriko Eskautak, recibiremos físicamente la **"Luz de Belén"**. Esta luz fue encendida en la Basílica del Nacimiento en Belén, de allí voló a Viena y posteriormente fue distribuida por todo el continente europeo. Desde nuestra parroquia, se repartirá por Bilbao y por toda Bizkaia.

Ojalá que este gesto nos ayude a tomar conciencia de que los cristianos debemos ser luz y auténticos reflejos del amor de Dios en nuestras comunidades, mostrando amor y compasión a todos sin excepción. Que seamos constructores de puentes de entendimiento y así, construyamos comunidades cristianas donde todos se sientan amados y valorados.

Eguberri on! ¡Feliz Navidad!
Vuestro párroco, Fernando Marcos Ayjón.

ABRIR CAMINOS DE ESPERANZA

Siempre hay caminos nuevos para la esperanza. Para mantener la ilusión y la fe. Para construir la justicia y la paz. Para proclamar a Dios. Para anunciar un mundo bueno, una tierra nueva en la que todos tenemos un lugar, un sentido, una misión. Y esos caminos se construyen y se preparan, se pelean y se encuentran, se abren y se recorren. Siempre nuevos, siempre eternos.

ITXAROPEN-BIDEAK IREKI

Beti daude itxaropenerako bide berriak. Ilusioa eta fedea mantentzeko. Justizia eta bakea eraikitzeko. Jainkoa aldarrikatzeko. Mundu on bat iragartzeko, mundu berri bat iragartzeko, non denok dugun leku bat, zentzu bat, misio bat. Eta bide horiek eraiki eta prestatu, borrokatu eta aurkitu, ireki eta zeharkatu egiten dira. Beti berriak, beti betierekoak.

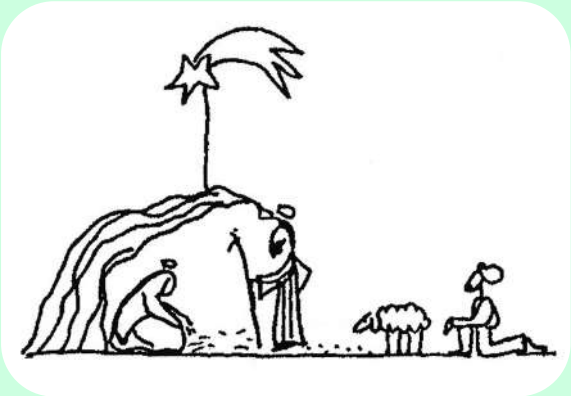
Ama Birjinaren otoitza. Oración de la Virgen María.

Hemos venido de Nazaret
porque el emperador de Roma quiere saber
sobre cuántos súbditos gobierna,
y a nosotros nos corresponde empadronarnos en Belén,
el pueblo de David, del que procede mi esposo, José.
¡Qué viaje! ¡Pero José me cuida con tanto cariño!
Y ahora, con la gente que hay por todas partes,
el único lugar tranquilo para dar a luz era aquí,
en el establo con los animales,
que además está blando y calentito.
Jesús... ¿qué puedo decirte, Jesús?
Recuerdo las palabras del ángel:
"Darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús.
Será grande, se llamará Hijo del Altísimo,
el Señor Dios le dará el trono de David...
su reino no tendrá fin".
¡Quién lo diría, Jesús,
viéndote ahí tan pequeño, tan débil!
Pero Dios actúa así,
y qué alegría que actúe así.
¡Lo he visto tan claro,
en todo lo que me ha ocurrido a mí!
Él ama a los pobres,
él busca la sencillez,
a él lo encontramos en todo lo que sea amor.
Y ahora, contigo, Jesús,
llega la gran noticia
para los hombres y mujeres
de buena voluntad.
En ti, en tu palabra y tu vida,
veremos a Dios.
En ti está el camino y la verdad.
Solo en ti, hijo mío, tan pequeño.

Jaiotzako irudiek ere otoitz egiten dute
Las figuras del Belén también rezan

Artzainen otoitza. Oración de los pastores.

Hemos venido a toda prisa, y todo es una maravilla.
Estábamos allí, con los rebaños, como cada noche.
No tenemos muy buena fama:
dicen que somos gente arisca, poco civilizados,
ladrones de vez en cuando.
¿Y qué quieren?
Nadie nos ha dado nunca nada.
Pero esta noche todo ha sido una maravilla:
una luz deslumbrante, los ángeles en el cielo...
Alguno de los nuestros se ha quedado allí junto al fuego
diciendo que parecíamos mujercillas fantasiosas,
pero los demás hemos venido todos.
Y no sabemos qué decir, viéndote tan pequeño...
Los ángeles nos han dicho:
"Encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre".
Y aquí estás, con tus padres. ¡Cómo te quieren!
Los ángeles lo han dicho:
"Un Salvador: el Mesías, el Señor".
Y han dicho que tu nacimiento sería una gran alegría para todo el pueblo.
Y no sabemos por qué,
puesto que tú eres como los demás niños que nacen en este mundo.
No sabemos por qué,
pero vemos y sentimos que realmente es así.
Tú, niño pequeño, recién nacido,
llevas dentro de ti una luz
que nos llena de felicidad.
Sobre todo a la gente como nosotros,
pastores que nadie quiere
y que no contamos para nada.
Por eso ahora,
cuando volvamos
a nuestras montañas,
diremos a todos esa gran alegría,
la alegría de tu luz.
Gracias, Jesús.



Ekialdeko Magoen otoitza. Oración de los Magos de Oriente.

¡Qué rara es la gente de Jerusalén!
No se han alegrado en absoluto.
Al rey que nos ha recibido,
aunque intentaba disimularlo,
se veía muy claro que no le gustaba nada
ese nacimiento que a nosotros tanto nos ha ilusionado.
Quizá porque contigo, Jesús, comienza algo muy nuevo,
un mundo en el que no tendrán sitio
los que quieren mandar y mandar y mandar,
pisoteando a quien sea si es necesario.
Y luego, los sacerdotes y los estudiosos de las profecías:
esos más bien parecía que miraban para otro lado,
como si fuera imposible
que se estuvieran cumpliendo las esperanzas del mundo;
como si prefirieran seguir con sus leyes
y sus controles religiosos...
Pero lo mismo da.
Nosotros estamos aquí,
y todo es una gran alegría.
Hemos visto una luz, hemos sentido una luz,
y hemos emprendido et camino.
Y hemos entendido algo muy fundamental:
que en tu vida, Jesús, está la felicidad,
y cualquier hombre y cualquier mujer,
de cualquier tiempo y lugar,
puede seguir tu estrella luminosa.
Dios no es solo para el pueblo de Israel:
Dios es para toda la humanidad.
Por eso estamos aquí,
y todo es una gran alegría.
Y ponemos a tus pies todo lo que somos y tenemos,
porque queremos caminar contigo,
y seguirte para siempre.

Salbatzailea jaio zaizue gaur.
Aintza zeru gorenean Jainkoari eta
bakea lurrean berak hain maite
dituen gizon-emakumeei.
Non da juduen errege jaioberria?
Haurra ikusi zuten Maria bere amarekin
eta, ahozpezturik, gurtu
semea izango du, eta zuk Jesus
ezarriko diozue izena.

San Joseren otoitza. Oración de San José.

Yo esperaba.
Como mis padres,
y como los padres de mis padres,
hasta generaciones muy antiguas.
Esperábamos al Mesías,
aquel enviado de Dios que abriría caminos nuevos
de una vida mejor, más humana,
más como el propio Dios la quiere.
Algunos pensaban que eso se produciría
mediante un gran cataclismo celestial,
o con la intervención guerrera de un caudillo poderoso.
Yo no. Yo y mi gente
esperábamos más bien una presencia amorosa de Dios.
No sabíamos cómo iba a ocurrir,
pero desde luego no imaginábamos a un Dios de acciones furiosas.
¡Pero lo que desde luego yo tampoco imaginaba
es que eso fuera a ocurrir tan cerca!
Porque yo esperaba que Dios actuase,
pero no complicándome tanto la vida a mi...
Pero ahora, Jesús, ahora que te veo aquí tan pequeño,
y que miro la cara tranquila de María
durmiendo en paz,
¡siento tanta alegría!
Me costó mucho.
Me costó entender que aquel hijo que María esperaba
era obra de Dios.
Pero una noche lo vi muy claro:
como si un ángel tocase mi alma.
Y me dispuse a ejercer de padre: a ser tu padre, Jesús.
Y aquí estoy,
preparado para lo que haga falta.
¡La quiero tanto a María,
y te quiero tanto, Jesús, hijo mío!
En ti se realizan todas las esperanzas de mi pueblo,
en ti se realizan las esperanzas de toda la humanidad,
de todos los hombres y mujeres de todas partes,
porque Dios ama a todos, infinitamente.